

APOSTOL Y CIVILIZADOR

Franqueo concertado
33 / 22

BOLETIN DE DIVULGACION DE FRAY JUNIPERO SERRA
"EL APOSTOL DE SIERRA GORDA Y DE LAS CALIFORNIAS"
Publica: Fraternidad de Franciscanos, O.F.M. Petra (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 56 12 67.

DICIEMBRE 1982, Número 93

Muy felices Pascuas y prosperidades en el Año Nuevo.





Bon Nadal i Felic Any Nou

APOSTOL Y CIVILIZADOR

PUBLICA:

Fraternidad de Franciscanos, O.F.M.
PETRA (Mallorca) ESPAÑA.
Tel. (971) 56 12 67.
Depósito legal P. M. 178 - 1974
Impreso en Offset propio.

DIRECTOR:

P. Salustiano Vicedo, o.f.m.

COLABORADORES:

P. José Miguel Barrachina Lapiedra, o.f.m.
P. Jacinto Fernández-Largo, o.f.m.
P. David Cervera, o.f.m.
D. Miguel Ramis Alonso, pbro.
Sebastián Rubí Darder,
M. Llinás.
A. Ribot.
Jaime Ribot.
Llorenç Riera.
Joan Gibert.

ILUSTRACIONES:

"Dino y Tina".

**PRENSA
LIBRO**

PORTADA:

Ntra. Sra. de Bonany.
Petra.

Dibujo de Dino y Tina.

FRAY JUNIPERO SERRA

HIJO DE SAN FRANCISCO DE ASIS

CENTENARIO FRANCISCANO

-XI-

HEREGIAS MEDIEVALES (Continuacion)

Otro movimiento de predicadores itinerantes del siglo XII degeneró en herejía por falta de adecuada atención de las autoridades eclesiásticas. Esta herejía, los Valdenses, será la más tenaz de todas: llegará a enlazar con las desviaciones del XIV y con la misma Reforma protestante; todavía hoy la Iglesia Valdense cuenta con algunos millares de fieles, especialmente en los altos valles del Piamonte italiano. Pedro Valdés o Valdó, rico mercader de Lyón, se sintió en 1173 muy afectado por la leyenda de San Alejo recitada por un juglar. Después de consultar a un maestro de teología, Valdés decidió imitar al santo: liquidados sus negocios, repartió dinero por las calles y mendigó la comida. Ante la intervención del arzobispo, aseguró el porvenir de su esposa y confió a un convento sus dos hijas, mientras él se daba por entero a imitar a los Apóstoles en una vida de pobreza voluntaria y de predicación. Valdés y sus seguidores no pretendían en absoluto separarse de la Iglesia; tuvieron por enemigos a los cátaros, evitaron contacto con cualquier hereje y se aconsejaron de sacerdotes católicos. Para conocer mejor las Escrituras hízolas traducir a ciertos clérigos y luego se pusieron a predicar. Cuando el arzobispo prohibió la predicación, que las leyes canónicas reservaban a los clérigos, no obedecieron, prefiriendo hacer la voluntad de Dios, como los Apóstoles (Act. 5, 29). Expulsos de la diócesis, marcharon en 1179 a Roma, confiados en que Alejandro III y el Concilio aprobarían su vida y les autorizarían a predicar sirviéndose de la traducción de la Bi-

LA VIDA DE FRANCISCO
ERA UNA CONTINUA
ORACION.
EN TODO MOMENTO
SU PENSAMIENTO ESTABA
ELEVADO HACIA DIOS
Y TODAS LAS CRIATURAS
LE AYUDABAN A ALABAR
CONSTANTEMENTE
AL SEÑOR.



bliá, que presentaron a examen. Nada objetó la curia contra la pobreza abrazada libremente ni nada censurable encontró en la traducción; el Papa encomió a Valdo por su heroica vocación y lo abrazó. Pero no fue tomada decisión alguna: tras un examen poco serio, les fue recusada autorización para predicar; podrían efectuarlo únicamente a petición de los sacerdotes. Tal actitud era tradicional en la jerarquía por entonces: aplaudía la práctica de una vida comprometida, dentro o fuera del monaquismo; consideraba la predicación como función exclusiva de clérigos. Valdés y los suyos permanecían aún en la Iglesia el años siguiente:

ante el concilio diocesano de Lyón, un legado pontificio los sometió a una profesión de fe, aceptada por ellos. Había temor de que el entusiasmo valdense fuera contaminado de dualismo cátaro. Poco tiempo después, algunos extremistas predicaron desviaciones en nombre de Valdés, quien los rechazó; pero Juan de Canterbury, el arzobispo de Lyón, vetó la predicación indiscriminadamente, los valdenses no acataron la orden y fueron exiliados de la diócesis. Convencido de haber recibido una misión directa de Dios, Valdo se obstinó en predicar, ya que el Señor lo encargó a sus discípulos al enviarlos sin oro ni plata.

Lucio III consumó la secesión de los valdenses al incluirlos en una bula de condenación emanada en 1184. Admirados por el pueblo a causa de su vida ejemplar, juzgados menos nocivos que los cátaros, los valdenses se propagaron en Aragón, Alfonso II los persiguió y Pedro II dictó en 1198 pena de muerte para los contumaces. La atmósfera anticlerical de Lombardía los impulsó al radicalismo. Desde 1205, las comunidades francesa e italiana se dividieron. Los italianos, llamados "los lombardos", recomendaban el trabajo manual, admitían la propiedad privada y se unieron para fundar una Iglesia, opuesta con mayor firmeza que los franceses al catolicismo y vinculada al dogma cátaro.

Guiaban el movimiento los predicadores, conocidos por "pauperes spiritu" ("pobres de espíritu"), "frates", "sorores" ("hermanos", "hermanas"). Viajaban en parejas, vestidos con simplicidad, calzados con sandalias especiales que simbolizaban su estado, desprovistos de todo. Su preparación consistía en aprender de memoria textos bíblicos durante 5 ó 6 años; además de los bienes materiales, renunciaban al matrimonio. La predicación se reducía a exhortar al arrepentimiento, a denunciar el pecado, a repetir innumerables textos de la Escritura. Se diferenciaban de los sacerdotes católicos en que no estaban ordenados: la predicación era accesible a cualquiera, incluidas las mujeres. Los oyentes convertidos, después de reparar sus injusticias, sufrían una especie de noviciado, preparatorio de la misión. Los simpatizantes que permanecían en el mundo eran "amigos", estudiaban las Escrituras traducidas, sostenían con limosnas a los predicadores y financiaban las escuelas de la asociación, establecidas en casas particulares. Al contrario de la Iglesia, renuente a poner la Biblia en manos de todos, los valdenses la aprendían con pasión, se ceñían a la interpretación literal del texto y procuraban acomodar sus vidas a las enseñanzas de Cristo. Valdés y el grupo de Lyon mantuvieron siempre una clara moderación, como se comprueba en la obra "Liber antiheresis" ("Libro contra la herejía"), compuesto por Durando de Huesca, sacerdote convertido en valdense, que se reconcilió luego con la Iglesia bajo Inocencio III. Pero otros grupos, sobre todo italianos, se deslizaron cada vez más hondos en la herejía: negaban eficacia a las oraciones por los difuntos y la existencia del Purgatorio; rechazaban los sacramentos administrados por

sacerdotes católicos; organizaron su propia Iglesia, única segura para salvarse. En 1218 seis representantes del grupo de Lyon y seis "lombardos" se reunieron cerca de Bérgamo para limar diferencias; pero no hubo acuerdo, especialmente en cuanto a la Eucaristía: su validez dependía sólo del mérito personal, no del oficio, según los "lombardos"; los de Lyon, fieles a la idea católica, opinaban que sólo era válida la Eucaristía administrada por el sacerdote. La ruptura, cada vez más ensanchada, se hizo irreparable. También fue esfumándose la esperanza de que los moderados volvieran al seno de la Iglesia: la firme convicción de que sus predicadores recibían misión directa de Dios afiló las críticas a la jerarquía y al sacerdocio católicos y la persecución por parte de la Iglesia los endureció.

Una recta comprensión del Franciscanismo nos impone evocar a un personaje, ajeno por completo a la vida de San Francisco, pero cuyas teorías incidieron con fuerza determinante en el desarrollo franciscano hasta mediados del siglo XIV, por lo menos. Se trata de Joaquín de Fiore. Nacido en Celico, Calabria, alrededor de 1130, Joaquín emprendió en su juventud una peregrinación a Tierra Santa, estimulado por la oratoria de San Bernardo con motivo de la segunda Cruzada de 1147-1148. Mas no era un cruzado, sino un místico que anticipando a Francisco, profesa en sus libros una concepción pacífica y evangélica de la cruzada. Demoró bastante tiempo en Oriente: en Jerusalén o en los eremitorios de la Tebaida le alumbró el ideal monástico. Hacia 1150 o 1152, ya en Italia, ingresó en el cenobio de Sambucina, importante abadía cisterciense, completó la formación cultural y mostró predilección por los estudios escriturísticos, centro de su amplia producción literaria, que le convierte en el exégeta más original del Medievo. De Sambucina pasó al monasterio de Santa María de Corazzo, del que en 1177 fue elegido abad, cargo que ejerció un decenio largo con gran prestigio. Maduraba en su mente el proyecto de escribir una nueva interpretación de la Escritura y en la primavera de 1183 el pontífice Lucio III le autorizó. Durante el trienio 1188-1190, Joaquín padeció aguda crisis espiritual: discrepancias graves con su Orden le tenían inquieto y la preocupación de las cosas temporales, aneja al gobierno de la abadía, le embarcaba en compromisos mundanos. La regla cisterciense acabó antojándosele corta para su elevado ideal

ascético: a la dignidad abacial de Corazzo, prefirió el silencio del pequeño eremitorio de Pietralata. De aquí, seguido de un discípulo fiel, subió a los pinares de la Sila, Calabria, y fundó un cenobio dedicado al Espíritu Santo y a San Juan Evangelista y bautizado con el nombre de Fiore, pronto poblado por un grupo de monjes de Corazzo atraídos por la personalidad y doctrina del rebelde cisterciense. Así surgió el Orden Florense con regla propia, perdida ahora, pero aprobada en 1196 por Celestino III. Tenemos escuetas noticias de los últimos años de su vida, consagrados a consolidar el Orden y a la revisión de sus obras. En 1200, septuagenario ya, redactó su "Testamento" espiritual, profesión de fe y de adhesión incondicional a la doctrina de la Iglesia. Joaquín murió el 30 de marzo de 1202 en el eremitorio de San Martín de Canal y su tumba, erigida en San Juan de Fiore, fue objeto de gran veneración no apagada por completo. En los monasterios florenses se le rindió culto de Beato y una antifona del oficio litúrgico proclamaba: "Beatus Joachim, spiritu dotatus propheticus" ("Beato Joaquín, dotado de espíritu profético"). Eco de ello resuena en Dante: "... lucemi da lato / il calavrese abate Giovacchino / di spirito profetico dotato". (Paraíso, XII, 139-141).

El nombre prestigioso de Joaquín de Fiore ampara copiosísimas obras, casi todas de asunto exegético-alegórico y escatológico-profético; pero son apócrifas en su mayoría y en ellas trasluce el ambiente y la finalidad religioso-política del grupo joaquimita-franciscano de los "Espirituales". La crítica reconoce auténticos los grandes comentarios bíblicos sobre concordancia del antiguo y nuevo Testamento, sobre el Apocalipsis y los Evangelios, algunos tratados teológicos desiguales en extensión y valor y ciertos opúsculos, cartas y sermones de carácter moral. El "Liber concordantie Novi et Veteris Testamenti" ("Libro de concordancia del Nuevo y Antiguo Testamento") introduce, con la perspectiva de la "nova aetas" ("nueva edad"), un poderoso factor de esperanza y de renacimiento en la sociedad tardomedieval, renueva la escatología y supera la manida idea del "senescens saeculum" ("el siglo envejecido"). La admirable concordancia entre ambos Testamentos apunta contra las teorías de cátaros y otros herejes que contraponían el Antiguo y Nuevo Testamento, como hiciera ya en el siglo II el gnóstico Marción. Por concordancia, Joaquín entiende la semejanza proporcionada,

basada en correspondencia numérica y paralela, entre personajes y eventos de los Testamentos. A través de una serie de cálculos complicadísima, logra fijar en un ciclo de 42 generaciones la duración de la historia cristiana antes de que llegue la época del Espíritu; dando a cada generación 30 años -la edad en que Cristo inició su misión- se obtiene el 1260 ($42 \times 30 = 1260$), año fatídico del tránsito de la segunda a la tercera edad. La concordia constante de la historia pasada induce a creer en una "nova aetas", prefigurada en los símbolos escriturísticos; de donde el abad calabrés deduce que el estudio del pasado permite anticipar análogicamente el futuro, contenido en germen en el pasado. Y esto porque la historia universal del mundo sigue en su desarrollo un designio providencial de progreso, recorriendo las tres edades o estados del mundo. Demostrada la concordia de la Escritura, se imponía extraer de su letra los valores espirituales, el mensaje. Y, después de incontables interpretaciones, presenta la formulación definitiva de la doctrina de los tres estados. Dios, Uno en esencia o sustancia, es Trino en Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esta Trinidad opera indivisa en cualquier momento de la naturaleza o de la historia. Al Dios uni trino responde en la historia el hombre, también uni trino en el tiempo, atravesando tres

estados, y uni trino en su proximidad a Dios mediante tres órdenes de vida. Estado de ley, Estado de la gracia, Estado de la mayor gracia -así los califica Joaquín. El primero pertenece al Antiguo Testamento; los dos restantes, al Nuevo. Si bien la Trinidad opera unida en ambos Testamentos, nada se opone a que cada Estado se apropie a una Persona concreta: al Padre corresponde el Estado de la ley, el de la gracia al Hijo, al Espíritu Santo se apropia el Estado de mayor gracia; el tercer Estado, o tercera edad puede denominarse edad del Espíritu Santo. Paralelos a los Estados se disponen tres órdenes de vida: "ordo Laicorum" ("orden de los seglares"), siempre presente pero más propio de la primera edad; "ordo clericorum" ("orden de los sacerdotes"), también presente, pero apropiado a la segunda edad; "ordo monachorum" ("orden de los monjes"), adaptado sobre todo a la tercera edad. Edades y órdenes existen en el interno de la Iglesia que, prefigurada en el Antiguo Testamento por la Sinagoga, se afirma en el Nuevo y resplandece en la tercera edad. El predominio de los contemplativos en la edad última impregna la estructura histórica y sacramental de la Iglesia como Cuerpo Místico de Cristo. Este es el pensamiento que Joaquín de Fiore expone en "Concordia Novi et Veteris Testamenti", "Expositio in

Apocalypsim" ("Exposición del Apocalipsis"), "Psalterium decem cordarum" ("Salterio de diez cuerdas") y "Tractatus super quatuor Evangelia" ("Tratado sobre los cuatro Evangelios").

Iglesia y Papado, es decir, la Iglesia de Cristo como "Ecclesia Petri", no pasarán; pero el significado de Pedro, equivalente a institucionalidad y actividad organizativa y jurídica, cederá paso al significado de Juan, o sea espiritualidad y contemplación, en la plenitud de Cristo, coincidente con la plenitud de los tiempos históricos. Como mensaje, el Evangelio de Cristo es el Evangelio del Reino, el Evangelio Eterno mencionado en el Apocalipsis. La visión histórico-escatológica de Joaquín pretendía proclamar una regeneración espiritual de la Iglesia, apoyada en la contemplación y operante en el plano institucional: todo será reanimado por el orden de los monjes de la tercera edad, siempre dentro del cuadro de la Iglesia históricamente dinámica y para edificación del Cuerpo de Cristo. La "Ecclesia Joannis" no eliminará las instituciones de la "Ecclesia Petri", sino las cualificará, eliminando las manchas de pecado hasta que brille fúlgida la belleza del Cordero.

(Continuará)

P. Jacinto Fernández-Largo, O.F.M.



XILOGRAFIA DE CARLOS PUNTIS

FRAY JUNIPERO SERRA

PIONERO RELIGIOSO DE CALIFORNIA

Por Monseñor Francis J. Weber



-VI-

EL MÁS FIRME CARÁCTER DE CALIFORNIA

En un ensayo para «The Kingdom of the Sun», John Steven McGroarty reflexionó que en la fascinante historia de California, Serra, el franciscano de hábito gris, se destaca en relieve y ennoblecido como su más firme carácter. Es, de veras, uno de los más grandes caracteres de toda la historia, un verdadero sacerdote, un soldado ideal, un evangelizador, un realizador de imperios, un soñador con el alma de poeta.

«Viaja, si quieres», escribe el poeta laurea-

do de California «las setecientas millas del Camino Real, desde San Diego hasta Sonoma, con su cadena de veintiuna misiones; piensa el trabajo que representa todo esto, el incomparable genio edificante, así como lo maravilloso de su infinito y complejo detalle; recuerda al salvaje arropado del barbarismo degradante, hasta la implantación de las prácticas de la agricultura y la nobleza del trabajo efectuado, levantada su alma al Cristo Crucificado, su oído y voz educados para la música, su visión cabal del arte; mirar el campo, las colinas y los valles tanto agrestes como poblados, pero súbitos a florecer, como la rosa, prestos a ofrecerse como pastos para alimentar rebaños sin número; intenta comprender todo esto y tu acabarás por

identificarte con el alma de Junípero Serra en el mismo imperio que el creó».

«O Viejos Conquistadores, o frailes grises y
[todos!
presten sus sombras como compañía, cuando
[viene la noche;
hay muchos caminos por recorrer, pero este es
[el camino de hoy,
con el aliento de Dios, cerca de nosotros, en el
[Camino Real!»

McGroarty notó que desde el primer momento que Serra vió California, la amó, y mientras que sus ojos miraron atrás sobre la Bahía de San Diego, brillando el azul del mar y los valles rientes y colinas costeras, los quiso a todos por igual para su Dios, al que adoró con la fuerte pasión de su alma.

«Feliz el día cuando Junípero Serra vino a San Diego, feliz para el Lugar de las Primeras Cosas y el Puerto del Sol, y feliz para él que se convirtió en su gloria. «Hay buena tierra», escribió, «a más de las parras hay varias rosas de Castilla».

«Quince días después de su llegada, el Padre Serra cantó la misa desde la cima de la colina donde los españoles habían erigido una fortaleza, siendo el lugar histórico ahora conocido como la Colina del Presidio. La hermosa bandera de Castilla y León fue desplegada a los vientos, los cañones saludaron, y una nueva ciudad nació sobre las costas del oeste del mundo occidental. La llamaron San Diego, como los hombres la llaman todavía, y la siguieron llamando así, cuando las banderas de todas las naciones, durante el curso del astro rey, se reunieron en su resplandeciente puerto, abri-

gadas y sostenidas, amparadas de los truenos y estallidos del Mar del Sol Poniente».

Referente al presagio de la llegada de Serra a California para las generaciones, John Steven McGroarty declaró que «de no haberse producido su venida, las maravillosas Misiones Franciscanas de California no se hubieran edificado, existentes actualmente (1915) su mayoría en ruinas, no obstante ser lo más inapreciable del Estado. Si nunca hubiera amanecido este día sobre la Colina del Presidio, con Junípero Serra arrodillado, no hubieran existido la Misión de San Diego de Alcalá, en Mission Valley, Pala en los valles de la montaña, San Luis Rey, San Gabriel, o las torres de Santa Bárbara mirando por encima del mar, San Luis Obispo o Dolores, o cualquiera de las veintiuna maravillosas estructuras que salpican el Camino Real, entre el Puerto del Sol y la Puerta Dorada, y para verlos, innumerables miles de viajeros hacen el peregrinaje a California cada año».

Después de afirmar que la Misión San Diego fue en un tiempo una «ruina patética», McGroarty pronosticó que «algún día, vendrá el lento, pero seguro paso del restaurador. No puede desaparecer en el polvo. Su sólida fachada, su fuerte y viejo corredor abovedado, a través del cual los neófitos vivieron en épocas más felices, la antigua campana que aún se alza sobre la torre desmoronada, permanecen en pie.

«Algún día un importante gran impulso se dará al lugar, consagrado con la sangre martirial y las lágrimas de los penitentes, una amplia y poderosa mano se extenderá afectuosamente, y soles matutinos y plenilunios mirarán otra vez el templo reconstruido en el «Lugar de las Primeras Cosas» donde California empezó».



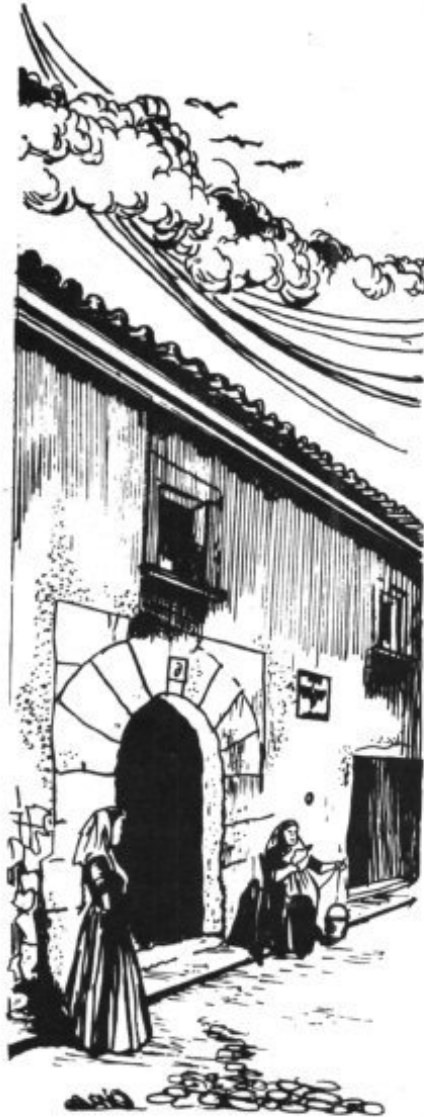
EN EL 269 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DEL PADRE SERRA. (Fragmentos de la homilía).

"... Estamos reunidos celebrando el Adviento. Tiempo de espera al advenimiento del Señor. Pero también lo estamos para celebrar el advenimiento, el natalicio, del más ilustre de los petrenses: el Siervo de Dios Fray Junípero Serra. Nuestro hermano. Vuestro, porque nació en vuestro pueblo; mío, por lazos de fraternidad franciscana.

Clausurado recientemente el VIII Centenario del nacimiento de N. P. San Francisco, celebramos el 269 cumpleaños de Fray Junípero Serra, gloria de la Orden Franciscana y honor de su pueblo, Petra.

Petra se ha distinguido siempre por su amor a lo franciscano. Durante el tiempo que el convento de San Bernardino estuvo abierto (1607 - 1835), ingresaron en la Orden Franciscana 79 niños. Setenta y nueve petrenses. Y setenta y nueve piedras, son muchas piedras. Algunos llegaron a ser franciscanos eminentes. Baste citar la figura del P. Antonio Perelló y Moragues, Doctor en Filosofía y Teología, catedrático en nuestro Centro de Estudios Eclesiásticos de San Francisco, de Palma (cuando este convento lo era de la 1ª. Orden Franciscana), y catedrático de la Universidad; dos veces superior (Guardián) del convento de la capital del Reino de Mallorca, Visitador General de la Provincia Franciscana de Cataluña y, dos veces, Visitador General de la de Valencia; tres veces Ministro Provincial de los Franciscanos de Mallorca, y Definidor General de la Orden, cuando los franciscanos formábamos un verdadero ejército: 74.000 frailes, difíciles de gobernar; sin contar la 2ª. y 3ª. órdenes, también franciscanas.

Pero con ser muchos, no cabe duda que la gloria mayor de Petra es el haber sido cuna del Siervo de Dios Fray Junípero Serra. Hoy damos gracias a Dios por este regalo. ¡Alabado sea el Señor en sus santos!



Hace 269 años. El Adviento se había anticipado a la familia de Antonio Serra y Margarita Ferrer. Y la Navidad, también. La casa número 6 de la calle Barracar, de Petra, mantenía vivo el fuego de la chimenea y las luces de los candiles subían y bajaban por la angosta escalera. Es la una de la madrugada del 24 de Noviembre de 1713. Las luces de los cirios de los candeleros

del coro, en el convento de San Bernardino, reflejan en la vidriera del rosetón, mientras los frailes rezan Maitines de media noche. El silencio de la noche, porque el silencio es el clima propicio para las obras de Dios.

... y en el silencio de la noche nace Fray Junípero Serra. La casa número 6 de la calle Barracar, se llena de luces y de música. Porque lo primero que hace el niño al nacer, es llorar. Y sus lloros alegran el mundo entero de armonía. Es la música de la vida que nace.

Los padres del niño Miguel-José, después Fray Junípero, sienten su paternidad responsable. El niño ha nacido delicaducho. Cumpliendo el deber cristiano de transmitir la fe, de criar hijos para el cielo, bautizan ese mismo día, aquí, sobre esa pila bautismal, a esa criatura que Dios les ha dado. Y el niño, recién bautizado, entra a formar parte del Pueblo de Dios de Petra. Comienza su peregrinar hacia la Casa del Padre, que está en los cielos.

No voy a hacer ahora una biografía de nuestro Siervo de Dios Fray Junípero. Simplemente evocar su nacimiento. Pero sí me atreveré a resaltar algunos rasgos de su forma de ser, que nos sirvan de ejemplo a nosotros que, como él, formamos el Pueblo de Dios de Petra.

Nada diré de la infancia de Fray Junípero. De sus tiempos de acólito en el convento de San Bernardino. Ni siquiera de sus estudios de humanidades en la escuela del convento, la primera escuela de Petra, que funcionó durante 228 años. Tampoco nos vamos a entretener hoy en la adolescencia del Padre Serra, ni de cómo le nace la vocación franciscana a sus 15 años de edad; ni de sus triunfos académicos como Lector (Licenciado con Cátedra) en Filosofía y Doctor en Teología.

Sí hemos de hacer mención a su especial vocación misionera, entusiasmado por la idea de los pueblos que le



EL P. SERRA Y LA NAVIDAD ENTRE LOS INDIOS PAMES

(P. Palou)

esperan, en un largo adviento, aguardando el Evangelio a lo largo de las costas septentrionales del Pacífico.

Nuestro Siervo de Dios es —al decir del Cardenal Rossi (AOFM, a. 81 (1962), pág. 240)— “el iniciador del método moderno de evangelización”.

La historia nos dice que era de estatura menuda y frágil de constitución; sin embargo, tenía un vigor indomable ante el cumplimiento de su misión evangelizadora y humanista. Su fuerte confianza en Dios superó toda flaqueza. Ni peligros del mar, ni distancias inabarcables a través de montañas y desiertos, ni la hostilidad indígena, ni soledad y pobreza. Herida su pierna durante 24 años, cojeando, cojeando, y si focado por su asma creciente, se mantuvo enérgico en el mantenimiento de su obra y en la defensa de los valores humanos.

Pero estamos en el Adviento. Y la esperanza es la característica de este tiempo litúrgico precursor de la Navidad. Y esperanza tuvo en alto grado, nuestro Siervo de Dios, el Padre Serra. Esperanza tenaz, como cuando exhorta a sus padres y familiares de Petra a superar la tristeza natural de la separación con la esperanza cierta de la vida eterna. Esperanza en la ayuda de Dios en todas sus dificultades: tempestades marítimas, peligros de muerte, viajes inciertos... Esperanza ante la hostilidad de los paganos y ante la oposición de los oficiales. Toda su actividad evangelizadora y civilizadora en la Alta California, reposó en la confianza en Dios, más que en los pobres materiales de que disponía.

Hermanos: por “los frutos - los conoceréis”. Si el Siervo de Dios Fray Junípero Serra, es modelo para toda la cristiandad, aprendamos de él. Especialmente aprendamos de su esperanza. El que espera en Dios, no busca aplausos y reconocimientos de los hombres. Al menos, no se hace esclavo de ellos. Sabe que la honra no es de aquel a quien se la dan, sino del que la merece.

Y es Dios quien tendrá la última palabra de verdad y de justicia para todos. Por eso decimos en el himno:

*“Apòstol de California,
de llorer vos coronam.
Que el Papa prest vos coroni,
amb aureola de Sant”.*

Que el Papa, que en su reciente visita a España nos dijo que gracias a los misioneros, la mayor parte de la cristiandad reza en español, coloque pronto en los altares a nuestro Siervo de Dios Fray Junípero Serra”.

Fr. José M. Barrachina, O.F.M.



Para radicarlos en la Fe que había recibido e instruirlos en la Religión Católica, les impuso en todas las festividades del Señor y de la Santísima Virgen Nuestra Señora, como asimismo de las de otros Santos, para lo cual les ponía cuantos medios e inventivas le hacía idear su apostólico celo, siendo su ejercicio casi continuo en las virtudes de caridad y religión. En todas las festividades de Jesucristo y de María Santísima se celebraba Misa cantada y en ella predicaba el V. Padre, explicando el Misterio y la fiesta del día, y en las más principales precedía la Novena, a que asistía todo el pueblo. En la de la Navidad del Señor, era ésta con Misa cantada al amanecer y el último día, acabada la Misa cantada la Calenda y hacía una plática, convidando a todos para que asistiesen a los Maitines cantados y a la Misa del gallo. Concluida ésta, representaban en un devoto coloquio el Nacimiento del Niño Jesús unos Indios de corta edad, a quienes el devoto Padre instruyó una parte en lengua Castellana y otra en la Pame, en aquel gran Misterio que representaban con mucha viveza, con lo cual logró, a más de imponerlos, aficionarlos a él.

ESTOS DOS GRABADOS DEL PADRE SERRA
PERTENECEN AL COLECCIONISTA D. JOAN
CABOT ESTARELLES, PALMA.
FUERON ADQUIRIDOS EN UNA CASA DE
ANTIGUEDADES EN 1948.
SU AUTOR: VICTOR JUAN JUAN.





A L'HORA DE MITJANIT.

El rellotge de la Vila
que com un àngel vigila
ve de tocar mitjanit:
i el gall de pronta es desperta
i el galliner posa alerta
llençant a l'eco son crit.

Calla la naturalesa,
misteriosa y sorpresa,
quan arriba mitjanit;
tan sols l'estel titil·letja,
i la lluna se passetja
pel terme de l'infinit.

Del remat de les ovelles
els picarols i esquelles
murmuren vers mitjanit,
amb el flabiol que plora,
canta i riu a la mala hora
amb el pastor deixundit.

Els monjos deixen la cel·la
per a reprendre la vet·la
quan ha tocat mitjanit,
i amb llurs veus castes, divines,
van al cor a cantar matines
que la campana ho ha dit.

Al rellotge de la Vila,
que a totes hores vigila,
de Nadal és mitjanit,
i a Betlem dins una cova
de nou l'Infant Déu es troba
doncs que l'home ha redimit.

Nadal 1934.
T. Glosador.

ESTRELLA MATUTINA.

Vos he vista, Maria,
a dalt la volta blava
en fermosor de lluna,
vora l'estel de l'alba.

Vos he vist vigilant,
oh dolça Verge i Mare,
amb titil·leig d'amor
de l'estrella de l'alba.

Com ella abans del jorn,
donau la llum a l'ànima
que fuig la fosca nit
cercant l'estel de l'alba.

Vós sou el far, la guia,
en tempestat i en calma,
i espargiu vostra llum
de nit, dejorn, a l'alba.

Gener 1936.
T. Glosador

TRIPTIC MARIA.

La gent va a foravila...,
s'apaga el llum darrer...,
l'aucellada refila,
i el llaurador primer
ja canta en llunyania
ments saluda el cloquer
l'alba del dia,
AVE MARIA.

Per tot remor i vida,
sol esplendent, cel blau;
tota planta és florida,
tresca pels aires l'au
en dolça algarabia
i el vell cloquer la pau
duu del migdia,
AVE MARIA.

Surt l'estrella primera,
i entra amb el botorn
del camp la gent fanera;
és l'hora del retorn;
i el bronze amb melangia
diu al rient entorn
que fina el dia,
AVE MARIA.

T. Glosador, 1936.



FRANCISCANISMO EN PETRA

(Conclusión)

INFLUENCIA DEL FRANCISCANISMO.

El empeño de la comunidad de religiosos franciscanos de nuestra villa era la consecución paulatina de una mayor perfección evangélica. Siguiendo la vivencia de San Francisco de Asís, procuraban alcanzarla encarnándola en sus personas bajo la tónica de la espiritualidad franciscana: sencillez, humildad, pobreza, entrega a los demás con amor fraterno y alegre, conjugando a la par la contemplación de Dios a través de la lectura del libro de la Creación, en el que observando todas sus criaturas se llega a descubrir las distintas perfecciones de su Creador. Caminos, por otra parte, asequibles para todos, por los que se puede conseguir la unión con Dios y los hombres.

Esta forma de vida debía impulsarles a que se exteriorizaran cual otros juglares de Asís, pregando a los cuatro vientos las maravillas de su Señor. Tanto el pueblo de Petra como los otros de la comarca oían frecuentemente la palabra de Dios por la voz vibrante de los predicadores del Convento de San Bernardino, "la margarita de la Provincia", como se le ha llamado.

Los actos de culto celebrados en el Convento eran considerados los más solemnes y fervorosos de los alrededores. A ellos acudían en gran número los fieles. Novenarios, Triduos, Cuarenta Horas, etc. celebrábanse durante todo el año, a más de otras tantas fiestas del Señor, la Virgen y los Santos. Estos piadosos ejercicios influyeron tanto en el vecindario que lograron cambiar sensiblemente algunas costumbres no muy aceptables de aquel tiempo.

Dins poc temps el sant cordó
per totes les Viles brillà,
fent bones costums a l' Illa
i formant la tradició.

M. Durán.



FACHADA DE LA IGLESIA Y CONVENTO
DE LOS PP. FRANCISCANOS DE PETRA

Uno de los primeros frutos de tal influencia fue sin duda la *Tercera Orden*, la cual logró tan buenos resultados como lo atestiguó la terciaria y venerable Margarita de Jesús María, a cuya intercesión se atribuyen varios favores. Fue inhumada en la Capilla de Santa Rosa, del Convento. Continuación en cierto modo de dicha Tercera Orden son los *Terciarios Franciscanos* que en un momento dado habían invadido toda la geografía insular. Don Francisco Torrens, que por algo llevaba el mismo nombre que el Serafín de Asís, distinguióse en el cuidado de los Terciarios, logrando la magna concentración de 1913 en Petra, para la inauguración del monumento a Fr. Junípero Serra.

Posteriormente, en 1946, otra gran peregrinación de Terciarios se dió cita en Petra, el día 5 de Mayo, para honrar la memoria del P. Serra y pedir su pronta beatificación, como rezaba la estrofa final del himno que con tal motivo, y musicado por D. Bartolomé Gayá, compuso D. Miguel Ramis.

De Bonany, Reina adorada,
escoltau el nostre cant:
vengui prest la gran diada
que a Junípero posada
sia corona de Sant.

Todavía anda por casa, como preciosa reliquia heredada, un cordón de Terciario Franciscano.

La fiesta litúrgica que más impacto ha producido y más duradero entre nosotros, es sin duda alguna la del *Jubileo de la Porciúncula*. Data de las fechas fundacionales del Convento. Era día festivo y constituía nuestra segunda fiesta popular. Debido a que en aquellos tiempos era exclusivo el Jubileo de las iglesias de los franciscanos, para poder lucrar la indulgencia *toties quoties* acudía numerosa gente de los pueblos vecinos, mayormente que ya entonces solían haber terminado las mieses. Fiesta religiosa por un lado, y cívica por el otro, como lo dan a entender las popularísimas coplas:

Pels Angels vaig anar a Petra
per un jubileu guanyar,
i me vaig enamorar
de vós, roseta perfecta.



RETABLO DE LA CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES. CONVENTO DE SAN BERNARDINO, PETRA.

Ados d'agost trobareu
festa en es Convent de Petra
a una Santa molt perfecta,
veniu i l'adoreu.

Va sin decir que los frailes celebrarían la fiesta de su fundador con toda solemnidad. Desaparecida la comunidad por la ley de Desamortización de 1835, bajó de categoría, pero los Custos del Convento la mantuvieron siempre, precedida además de solemne *Novenario*. Al menos en tiempos del *Capellà Penya*, D. Gabriel Font, así fue, de lo que soy testigo. Nueve días antes de la fiesta de *San Francisco*, rodeado por un grupito de monaguillos con sotana y esclavina rojas y roquete blanco, se instalaba en el interior de la Capilla del Santo, frente a una credencia. Hacía las lecturas propias del piadoso ejercicio y luego las Monjas Franciscanas allí presentes con un grupo de jóvenes, entonaban el piadoso himno de Maria Antònia Salvà y música del Maestro José Massot:

¡Oh Sant dolcíssim, flor de l'Umbria
Seràfic Pare Francesc d'Assís!...

Después de unos ejemplos y consideraciones se terminaba con un canto al Santo Patriarca, entonado por el mismo *Capellà Penya* y coreado por los monaguillos y fieles asistentes. Las estrofas venían impresas en unas tablas, como las de la Novena de Belén y

de San Antonio de Padua, pero de ellas no queda ejemplar alguno en el convento. Unicamente he logrado recordar, y aun no respondiendo totalmente de su fidelidad, el texto de la primera estrofa, que decía:

Pues sou per tots
un exemplar
de virtut rara,
vostros devots
vullau guardar,
Seràfic Pare.

Lo que me parece recordar mejor es la melodía, que insertaré al final, y aun tampoco puedo certificar su autenticidad. Es de esperar, y con esta confianza los público, que algún lector podrá ayudarme a encontrar los originales de la letra y de la música, para ofrecerlos al público en un próximo número.

Prueba evidente de que nuestra sufrida payesía se acordaba, y se acuerda todavía de la fiesta del Santo, está en la creencia popular de que envasando (encistant) los higos secos durante la *lluna de Sant Francesc* no suelen agusanarse.

Finalmente, la influencia del franciscanismo pudo haber alcanzado a la onomástica, ya que Franciscos y Franciscas son nombres que suelen abundar por doquier. Pero donde se nota y donde perduró mucho, a pesar de que ahora va perdiéndose, como se pierden tantas tradiciones y devociones, fue en el rezo de la *CORONA franciscana*. La Corona de la Virgen, consiste en un rosario de siete dieces que se reza a Na. Sra. y son siempre los mismos. También se entiende por Corona la sarta de cuentas por las cuales se reza.

La Corona era devoción muy arraigada en el pueblo mallorquín como lo recuerda D. Miquel Duràn:

La CORONA FRANCISCANA
és la nota més cristiana
de les cases de pagès.

En multitud de hogares se rezaba la Corona franciscana, siempre o alternando con el Rosario de Santo Domingo. Por de pronto, en las funciones vespertinas celebradas en el Convento, mientras fue Custos del mismo el



REZO DE LA CORONA FRANCISCANA EN FAMILIA
(Dibujo de Dino y Tina)

Capellà Penya, rezábase la Corona franciscana, que él restableció.

Ahora bien, más de un lector se preguntará en qué se diferencia la Corona del Rosario. Por de pronto hay que tener en cuenta que existen diferentes clases o si se quiere, modos de rezar el rosario: el *Salterio* (Saltiri) que consta de 15 misterios (5 de Gozo, 5 de Dolor y 5 de Gloria); el ordinario o una tercera parte, que consta de 5 decenas; el de Santa Brígida, de 6 dieces; la *Corona franciscana*, de 7 dieces (como el rosario que llevan colgando todos los religiosos y religiosas franciscanas) y la *Corona de los Dolores* de la Virgen, de 7 misterios.

No es de extrañar, pues, cuando pregunté a nuestros abuelos que me dieran razón de la *Corona franciscana*, que muchos de ellos habían rezado en sus años mozos, no supiesen darme una explicación correcta. Pero una hubo que me dijo que dicha Corona constaba de 6 misterios, los mismos del rosario dominicano y que al llegar al 6º se repetía el primero. Lo importante, sin embargo, para el caso, es que la *Corona* no es ninguna novedad, aunque se tengan olvidados los pormenores. Creo, pues, que no será inoportuno recordar en qué consiste la *Corona franciscana*, que todavía suelen rezar nuestras Religiosas franciscanas y acaso alguna que otra persona. No en vano las Monjas contribuyeron notablemente a su divulgación ya que según su libro de *Usos y Cos-*

tumbres, “durante todo el tiempo de la escuela debían rezar con las niñas la Corona de la Virgen Purísima”.

CORONA FRANCISCANA.

Llámanse también *Corona de los Siete Gozos de la Virgen*. Iníciase el rezo como si se tratara del rosario ordinario y a continuación se enuncia el misterio que hay que contemplar, de este modo.

I.- El primer misterio de goig que havem de contemplar en la Corona de Maria Purísima és l'encarnació del Verb Diví en les seves virginals entranyes per obra de l'Esperit Sant, quedant elevada a la dignitat altíssima de verdadera Mare de Déu.

En veneració d'aquest misteri resarem un Parenostre, deu vegades l'Avemaria i un Glòria Patri.

Beneïda sia la santa i Immaculada Concepció de la benaventurada Verge Maria.

V. Ave Maria Puríssima,
R. Concebuda sens pecat.

Los restantes misterios se enuncian de igual modo, por tanto me limitaré señalarlos puesto que bastante gente los desconoce o los ha olvidado.

II.- Es la visita que feu a la seva parenta santa Elisabet, en les entranyes de la qual fonc aleshores santificat son fill sant Joan Baptista.

III.- Es el naixement temporal del Verb Diví a Betlem, de les seves Virginals entranyes, quedant ella Verge antes del part, en el part i després del part.

IV.- Es l'adoració per los tres Reis d'Orient, los quals rendits per terra, li oferiren los tres donatius d'or, encens i mirra.

V.- Es quan després de tres dies de cercar amb gran dolor son fill Jesús per la ciutat de Jerusalem, el trobà en el temple entre los doctors de la Llei.

VI.- Es quan després de tres dies de la mort de son fill Jesús, fonc la primera qui el va veure ressuscitat, triomfant i gloriós per mai més morir.

VII.- Es quan reunint-se miraculosament la seva ànima i cos, després de tres dies de la seva felicíssima mort, fonc per ministeri d'àngels pujada a la glòria i benaventurança eterna, i allà fonc coronada del Pare com a Filla, del Fill com a Mare i de l'Esperit Sant com a Esposa.

Després de resades les set desenes s'afegirà un Parenostre, tres Avemaries i un Glòria Patri. El Parenostre i una Avemaria serà a intenció dels Papes que concediren les indulgències. Les altres dues, en veneració del setanta dos anys que se creu que visqué la Verge Maria aquí a la terra. El Glòria Patri serà a honra i glòria de la Beatíssima Trinitat que tant privilegià a aquesta gran Senyora.

Siguen després: Oferiment, Salve Regina y Letanias lauretanas.

Antes de la Exclaustración, en las poblaciones donde existían Frailes franciscanos, solía rezarse la Corona en el domicilio del difunto, en vez del rosario dominicano. Acaso arranque de ahí la costumbre de seguir rezando aún actualmente en nuestra Parroquia la *Corona*, pero en este caso se refiere a la *Corona de Na. Sra. de los Dolores*, que consta también de siete Misterios (los Dolores de la Virgen) pero en cada uno se reza tan sólo un Padrenuestro, siete Avemarias y el Gloria Patri.

Cuanto precede es más que suficiente para demostrar la gran influencia del franciscanismo entre nosotros.

Doncs si vil revolució
tregué els frares de port noble
no pogué arrancar del poble
la seràfica llavor.

EL P. SERRA PELS CARRERS DE MALLORCA

ELS GLOSADORS I
EL PARE SERRA

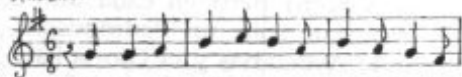
A la luz refulgente del 80. centenario de San Francisco, que está a punto de clausurarse, volvamos los ojos a las fuentes cristálinas del franciscanismo: Dios, la Iglesia, el Hombre, el Evangelio, la Naturaleza... Contemplemos esa tierra creada por Dios, confiada al hombre y a la Iglesia encargada de anunciar a los cuatro vientos la Buena Noticia. Consideremos a los habitantes del globo con espíritu de hermano, de esa hermandad universal que no sabe de rencores, ni de odios, ni de guerras. Francisco fue un auténtico peregrino de la paz, un hombre de reconciliación, que a todo y a todos llamaba "hermano". Como los fieles Terciarios:

"Las huellas del caudillo enamorado, sigamos con fervor; vamos tras él, su voz ha resonado; tremolemos la insignia del amor... Amor fue su divisa, su lema y su ideal."

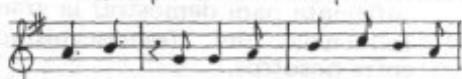
Desterremos, como deseaba el lobo de Gubbio, de todas "las casas la envidia, la saña, la ira, la lujuria, la infamia y la mentira". Sembremos, en cambio, como Francisco, PAZ y BIEN, y así podremos decir con él: "Padre nuestro, que estás en los cielos".

En la recogida de los numerosos datos que encierran estas líneas me han ayudado muy particularmente, además de los Apuntes del Sr. Torrens, las personas siguientes: Rdo. D. Antonio Pou, los hermanos Antonio y Maria Mercant, las Religiosas Franciscanas, el Rdo. P. Vicedo, el Hno. Antonio Pou, Da. Margarita Alzamora Riera, Da. Catalina Rubí y los artistas Dino y Tina que han cuidado de su ilustración. A todos, muchas gracias. Que San Francisco reserve una bendición especial para todos ellos.

Andante



Pues sou per tots un exem plar de virtut



ra-ra vòstros de...vòts vullau guar-



dar, se'n-à-fic Pa-re--

S. Rubí-Darder.

Benhaja aquell Ginebró,
aquell petrer, Miquel Serra,
que deixà el món, casa i terra,
per seguir a Nostre Senyor.

Benhaja aquell franciscà
descalç, humil, pobre i noble,
que a peu va de poble en poble
dins sa Muntanya i es Pla.

Quan es temps no amenaça,
des novell predicador
tothom escolta es sermó,
de gom en gom, dins sa plaça.

A n'es senzill coremer,
que tant i tant ha agradat,
es poble entusiasmat
li vol dedicar un carrer.

Però un dia, aquell petrer,
deixa Mallorca i se'n va
a Califòrnia a sembrar,
sa fe de Déu Vertader.

I valent el Pare Serra,
per sembrar l'amor de Déu,
amb sa calor i amb sa neu,
ensenya a conrar sa terra.

Sembra arbres i fa sermons,
i amb aquest colonitzar
Califòrnia es tornerà
un lloc replè de Missions.

Prest tot el món podrà dir:
"Califòrnia és cristià
perquè un Ginebró el mudà
de salvatge en mallorquí".

El Pare Serra ha passat;
de Déu ha deixat la imatge
fent d'aquell poble salvatge,
un poble civilitzat.

Avui tots aquells poblats,
que fent de picapedrer
el Pare Serra va fer,
són populosos ciutats.

Ses Missions que seran
ciutats amb amples carrers
i uns camps florits d'ametlers,
"Un Mallorca nou i gran".

Quan d'aquest món se'n anà
per entrar a l'eternitat,
fragància de santedat
per tot arreu va deixar.

Mord-Amèrica l'honrava
fent-li places i carrers,
i a Mallorca ni els petrers
d'ell ningú s'en recordava.

Però un dia vingué,
després de passar llarg temps,
que fort el Senyor Torrens
mos va dir: "aquest és petrer".

Petra, que el va veure néixer
li ha donat un carrer,
i com una joia té
sa caseta a on va créixer.

Endemés li va aixecar,
a sa plaça un monument,
per dir a tota sa gent:
"Millors que aquest no n'hi ha".

A Maria, a Manacor,
a Artà, Inca i a Ciutat,
es carrer que li han donat,
creis-me, que és un carrer bo.

A n'es pobles de Llombarts,
Pollença, Consell, Lloseta,
un carreró, una placeta
agraïts li han dedicat.

L'estiuec poble petrer
de Son Serra de Marina,
entre ginebró i sivina
també li guarda un carrer.

I aquell petit Ginebró,
senzilleza i humildat,
fet en bronze dins Ciutat
tothom pot admirar-lo.

Antoni Pou
Ex-Hermano de la Caridad,
Terciario de San Francisco de Asís.
Ciutat, Agost 1982

UN ECOLOGISTA DEL SIGLO XIV: FRAY FRANCISCO EXIMENIS

Por Mariano Vila-Cervantes.

No está claro si Fray Francisco Eximenis nació en 1340; puede que sí, pero también se acepta 1349; lo cierto es que Gerona fue su cuna. Querría ambientar cronológicamente su fecha natalicia para que el lector entre cómodamente en materia. En 1340 era obispo de Mallorca don Berenguer Batle, cuyo pontificado se extendió de 1332 al 49; Alfonso XI venció a los moros en la batalla del Salado; en Londres vino al mundo Godofredo Chaucer, el autor de "Los cuentos de Canterbury" que tanto impulso daría a la lengua inglesa. Benedicto XII envió al franciscano Juan de Marignolli a China; el intrépido viajero regresaría a Aviñón en 1353. Guerau de Bosch era a la sazón jurado de la ciudad de Valencia, donde tantos años viviría Francisco Eximenis. En 1340 murió Basilio II Comneno el Joven, emperador de Trebisonda.

Si Eximenis nació en 1349, su advenimiento fue coetáneo de estas noticias: la abadía de Montecassino quedó destruida por tercera vez (las otras fechas fueron los años 581 y 883); en Persia sólo quedaban tres dominicos; Pedro IV casó en la ciudad del Turia con doña Leonor; Ruysbroeck, que era eremita de Groenendael, tomó hábito de canónigo regular de San Agustín; y, por último, Guillem Miró llegó a jurado de Palma.

Eximenis fue franciscano y escritor: son sus dos notas esenciales. Su pluma le revela como eminente medieval y muy fecundo, ya que llevó a sus libros asuntos varios e interesantes. Almela y Vives dijo hace muchos años que "si Eximenis pecaba de algo, era de no adelantarse precisamente a su época". Obras suyas son "Lo Crestià", "Llibre dels àngels", "Llibre de les dones", etc. Nos quedaremos con su "Regiment de la cosa pública" y en sus páginas vamos a prestar atención a lo que dice de Valencia, ciudad a la que amó por

haber vivido largo tiempo en ella y en la que escribió mucho de lo que dejó a la posteridad.

El Padre Daniel de Molíns de Rei consignó en la edición del "Regiment..." (Els nostres classics, Barcelona 1927), refiriéndose a características de Eximenis, que concibe el mundo según líneas agustinianas: "*La ciutat terrenal ha d'ésser un espill i una preparació per a la Ciutat Eterna*"; y luego añadía que el buen fraile acusa influencias joaquinistas y astrológicas. Bueno, eso indica que Eximenis fue un hijo de su tiempo; de ello no escapan muchos hombres ilustres. El santo de Hipona, por ejemplo, no creía en la esfericidad del globo terráqueo y por consiguiente no aceptaba que una nave que se hiciera a la mar en la India pudiera llegar a las riberas mediterráneas de Cartago. Y San Francisco de Sales hablaba con lujo de detalles del ave fénix, que según era creencia ni para dormir se posaba en árboles, sino en hilos de fuerte seda que teje de un modo muy inexplicable.

Quizá por ser franciscano, Eximenis tiene ojos muy amorosos para la Naturaleza; se fija en el paisaje, refleja el ambiente social, las costumbres, la condición de las gentes, etc. En su "Regiment de la cosa pública" se manifiesta enamorado de Valencia, a la que dedica varias páginas. La geografía valenciana es una de les pus assenyalades terres del mon. El aire dice es comunmente bello y claro y no espeso ni turbio como en Francia, Inglaterra y Alemania; claro y bello en la cuatro estaciones del año, insiste. Los inmediatos laudes van a la llanura ribereña en que se asienta la patria de San Vicente Ferrer; es de gran belleza. Y yéndose a los secanos, a las tierras altas más o menos interiores pide que se repueblen forestalmente (*diverses boscatges*); con gran sabiduría recomienda se planten rures e carrasques, e de altres arbres pertanyents a bosc, lo cual apunta certeramente es prove-

choso por la leña en sí y por la utilidad para construir embarcaciones.

Las tierras valencianas abundan de fonts, de rius, e de moltes e bones aigües. Los vientos limpian el aire de toda corrupción, haciendo sano el ambiente (que así es apto para que la vida del hombre sea larga).

Eximenis enumera las variadas frutas, los vinos, cereales, legumbres, especias, hierbas medicinales, carnes, pescados... Su fervor ecológico se extiende a proponer que en los ribazos de tierras marginales se planten chopos, olmos y otras variedades idóneas. Es tanto lo que dice, insinúa y sugiere que si quisieramos seguirlo exhaustivamente, este artículo se haría largo y lloverían recriminaciones de los lectores contra el autor de estas líneas. No, no quiero ser prolijo; deseo ser servidor de la curiosidad del que lee. Invito a todos a que se asomen al "Regiment..."; si lo hacen, gozarán del estilo encantador de fray Francisco Eximenis, algo inusitado en este siglo XIV tan lleno de decadencias de todo orden; él se salva y emerge como una pluma fulgurante por la que bien se le puede poner en la galería de grandes escritores como el Arcipreste, Boccaccio, Chaucer, don Juan Manuel...

Para terminar consignemos que entregó su alma a Dios posiblemente en Perpiñán en 1409, el año en que Joan Flor pasó a ocupar el cargo de jurado de Palma y de la isla de Mallorca. En el extremo opuesto del mundo, en China, la corte imperial se trasladó de Nankín a Pekín; se firmó la Paz de Chartres y Sicilia pasó a manos de Aragón (isla que en 1713 dejaría de pertenecer a España).

Aquesta terra beneida es digna de gran llaor. Son palabras de Eximenis referidas a Valencia. Sugiero a la ciudad que las cincele en la venerable fachada de la Lonja. ¿No sería el mejor homenaje a perpetuidad al autor de "Lo Crestià"?

UN BOHEMIO EN BUSCA DEL PADRE SERRA



Hemos tenido una visita tan inesperada como grata. Pantalones vaqueros, camisa deportiva, una barba gris y unos ojos vivos, ávidos de contemplar cuanto le rodea.

Nos ha pedido visitar la iglesia del convento de San Bernardino. Con mucho gusto le hemos acompañado. Mi pobre explicación -novato en la materia- no le decía nada en el campo histórico. Conocía a la perfección todos los datos de interés histórico sobre Fray Junípero Serra, así como todos los rincones de Petra, como si hubiese estado aquí un montón de años. ¡Lo que hace la propaganda! Se había leído repetidas veces la biografía del P. Serra, e iba descubriendo en cada lugar un recuerdo, en cada piedra un hecho histórico, en cada pintura -y nuestra iglesia tiene muchas- una evocación de la obra misional y civilizadora del más ilustre de los petrenses: el Padre Serra.

Nos entendimos bien comparando los distintos estilos de pinturas, los diversos modos de hacerla y las expresiones de toda la obra pictórica de la iglesia conventual. En ese lenguaje nos entendíamos.

Sentados amigablemente junto a mi mesa de trabajo pude observarlo mejor. Me parecía un bohemio, un poeta, un pintor; un artista, en definitiva. Y así fue. El Sr. Larry Ashmore -así era su nombre- inglés de nacionalidad, nacido en el propio Londres, cuenta poco más de medio siglo. Estudió en el "Royal College of Music" y después fue miembro de la Orquesta Sinfónica de Londres (que hemos tenido la ocasión de oír muchas veces), como trabajo, interpretando recitales y conciertos bajo la batuta de prestigiosos directores. A mí la Música me chifla y disfrutaba hablando con el músico instrumentista. El Sr. Ashmore es un alma inquieta, bohemio, y se adentró en el campo de la composición musical,

especializándose en la nada fácil música descriptiva para la cinematografía. Más de cuarenta películas componen el palmarés de su laboriosidad musical. Baste decir que es autor de la música de "Lawrence de Arabia", "La Caída del Imperio Romano", "Nacida Libre", entre otras, para adivinar su influjo internacional y su agradable inspiración. Más tarde es invitado a colaborar en una compilación de la obra musical de los "Beatles" que, en dos volúmenes, se publicó en 1981.

El Sr. Larry Ashmore ha tenido la delicadeza de dedicarnos a la comunidad franciscana un volumen con la colección de dibujos a la pluma y lápiz, que es su "hobby" preferido en la actualidad. Y lo hace muy bien. El volumen lleva por título "Pollença Antiga" y refleja el bien decir del artista, que igual habla a través de las cuerdas de su violoncelo, la cinta musical de una película, o la pluma y el simple lápiz al dibujar sobre el papel.

Ha comenzado una nueva obra sobre el P. Serra. Ese ha sido el motivo de su desplazamiento a Petra. Nos ha pedido una silla, y está dibujando a la puerta de la casa solariega del P. Serra, sacando los encantos que a un profano le pasan desapercibidos.

Es su intención -nos dice- sacar algunos apuntes de los rincones de Petra, que encuentra encantadora, para trasladarse a California, donde piensa completar su obra en los lugares de misión de nuestro Apóstol y Civilizador Fray Junípero Serra.

Le deseamos al Sr. Larry Ashmore una buena inspiración para transmitir al papel, en sus dibujos, la obra juniperiana que ha comenzado.

Fray José M. Barrachina, ofm.
Petra, 28 de octubre de 1982.

ES NOTICIA...



269 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE FRAY JUNÍPERO SERRA.

Petra celebró el pasado 28 de noviembre la conmemoración del 269 aniversario de Fray Junípero Serra, si bien es verdad que este año no asistió demasiado público a los actos programados.

A las 12 del mediodía tuvo lugar una misa solemne en la parroquia celebrada por el padre José Miguel Barrachina. En su homilía, el padre Barrachina enlazó el significado litúrgico del adviento con la personalidad de Junípero Serra. Más tarde hubo una ofrenda floral al Padre Serra en la plaza que lleva su nombre. Ya por último, tuvo lugar un acto académico en el museo en el que intervino, en primer lugar, el presidente de la Asociación de Amigos de Fray Junípero, el canónigo Miguel Gomila Torres, el cual destacó el hecho de que a principios del año en curso se hubiese recuperado la propiedad de la Casa Serra y anunció que el próximo 2 de enero se rendirá un homenaje póstumo al fundador de la Asociación que él preside, don Antonio Bauzá Roca. El canónigo Gomila también invitó a todos los presentes a participar en las actividades de la Asociación de Amigos de Fray Junípero.

El último orador fue el padre Salustiano Vicedo, quien habló de la situación en que se encontraban los indígenas californianos a la llegada de

los misioneros españoles y resaltó la importancia de la tarea pastoral llevada a cabo por éstos. El padre Vicedo dejó claro igualmente que los misioneros no impusieron su fe en ningún momento, sino que siempre respetaron la libertad de opción de los nativos.

Por otra parte, hay que destacar que con motivo del 269 Aniversario del nacimiento de Fray Junípero, han quedado expuestas en el Museo, la colección de 45 piezas de objetos prehistóricos de California gentilmente cedidos por los Museos de Bellas Artes de San Francisco y que a partir de ahora pasará a engrosar el patrimonio del museo juniperiano de Petra.

CONSTITUIDA LA JUNTA DE ALIANZA POPULAR EN PETRA.

Alianza Popular, una formación política que hasta hace poco no tenía implantación propia en Petra y que hoy ya cuenta con cerca de un centenar de afiliados, acaba de constituir su junta local en nuestra población.

La junta petrense de AP tiene como presidente a Miguel Roca Rigo y como secretario a Francisco Munar Sansó. La junta se completa con los vocales, Martín Santandreu, que desempeña las funciones de tesorero, Francisco Mas, Domingo Mesquida, Antonio Batle, Arnaldo Ferrer y Rafael Grimalt Soler. Alianza Popular tiene la intención de abrir un local próximamente en la calle California.

ACTIVIDADES DE LA CORAL.

La Coral Fray Junípero Serra sigue con sus actividades normales bajo la dirección de su nuevo titular, Rafael Riera. El día 7 celebró una comida de compañerismo en Bonany, una comida presidida por el buen humor de los comensales, y el día 21 la Coral festejó a la patrona de los músicos, Santa Cecilia, con una misa en la parroquia.

VI FESTA D'ES BUNYOL.

La nueva directiva de la Unión Deportiva Petra ha decidido continuar con la iniciativa de sus predecesores y de esta forma organizó la Festa d'es Bunyol que este año tuvo lugar el 14 de noviembre.

En esta ocasión fue poco el público que acudió a esta, la sexta edición de la Festa d'es Bunyol. El programa se inició a primeras horas de la tarde con una exhibición de la Banda de Tambores y Cornetas de Sant Joan y las Majorettes de Montuïri. Más tarde hubo un partido de fútbol entre el Petra y el Atlético Baleares que terminó con el resultado de empate a 0. Ya de noche, en las inmediaciones de las antiguas escuelas graduadas de la calle Font, tuvo lugar una "festa pagesa" con las actuaciones del "Grup Puig de Bonany", la Agrupació Folklorica de Manacor y "Artà balla i canta". Mientras tanto, los más jóvenes se divertían con una verbena amenizada por el

conjunto "Tutti Fruti". Todo ello estuvo acompañado, como es natural, por los "bunyols", objeto de la fiesta, "foguerons" y "torrades".

LOS QUINTOS SE REUNEN.

Las reuniones de quintos para recordar viejos tiempos, los jóvenes años de la "mili", están al orden del día. Los quintos de 1955 se reunieron el día 21 en un conocido restaurante del Puerto de Alcúdia para revivir por unas horas sus años de milicia y los de 1968 hace poco que hicieron lo propio en una cena celebrada en Petra.

"PLA DE DINAMITZACIÓ CULTURAL".

"La Caixa" ha organizado su anual "Pla de Dinamització Cultural", una serie de actividades que este año están dedicadas de forma especial a los más jóvenes.

El "Pla de Dinamització Cultural" se inició el 16 de noviembre con la representación de "N'Espardanyeta i el Rei" a cargo del Grup Cucorba. El día 30 el mismo grupo representó el espectáculo de animación infantil que lleva por título "Trucs i baldufes" y el día 17 pondrá en escena la "rondaia", "La Princesa embruixada". Por otra parte, los días 13 y 14 tendrá lugar un cursillo de "mòbils de peixos" en la biblioteca de la entidad organizadora.

HOMENAJE AL PADRE VICEDO.

La "Associació de la Premsa Forana" tributo un cálido homenaje al director de esta publicación, padre Salustiano Vicedo, en el transcurso de la diada que esta asociación de las publicaciones locales mallorquinas celebró en Algaida el pasado día 21.

El padre Vicedo recibió una artística placa de manos del presidente de la "Associació de la Premsa Forana", Santiago Cortés, como muestra de agradecimiento por los esfuerzos que nuestro director ha realizado para potenciar las publicaciones de la "part forana" de Mallorca. Ni que decir tiene que desde estas páginas nos congratulamos por tan honorífica como merecida distinción y felicitamos al padre Vicedo por ello.

PREMSA FORANA
ASISTENTES A LA JORNADA DEL DIA 21 DEL PASADO.



FIESTA DEL P. SERRA
CONTEMPLANDO LAS
PIEZAS ARQUEOLOGICAS
DE LOS INDIOS CALIFORNIANOS.



APERTURA DEL ACTO
ACADEMICO POR EL Rdo.
D. MIGUEL GOMILA.



INTERVENCION DEL
P. SALUSTIANO VICEDO.

